

Coruña ODEÓN

23 Diciembre de 1906

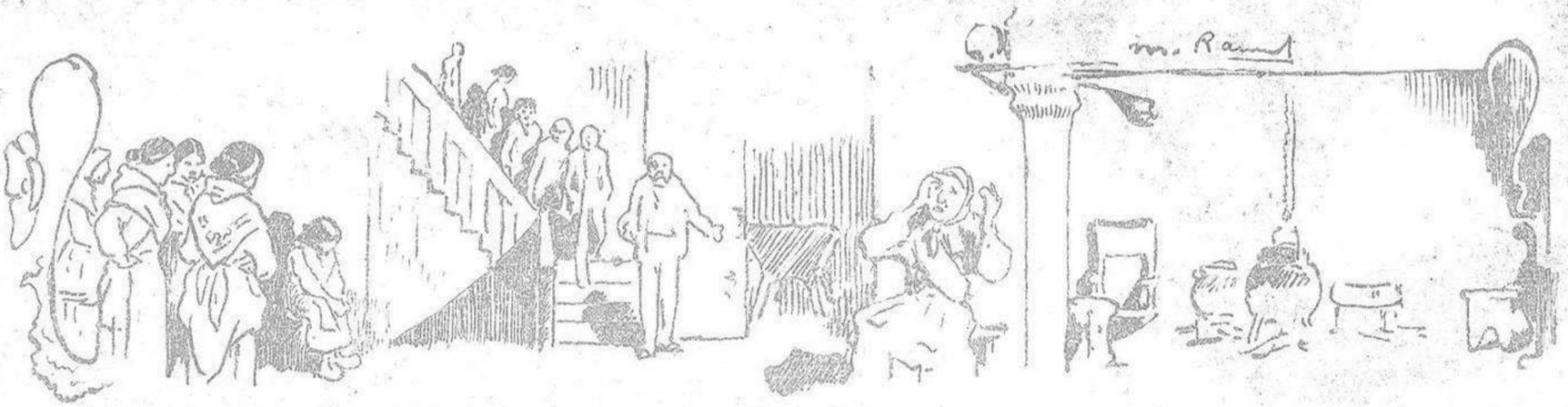


NOITE-BOA .

Noite d' alegría,
noite de cantares,
noite de fartura,
de pracer e amor,

¡para cantos eres
noite de pesares,
noite d' acidumes,
noite de dõor! . . .

Xaquín d'a Seara



CUENTOS POLICROMOS

SIN AROMA

De abajo, del solado, subieron gritos y voces doloridas. Todos los comensales se miraron: pasó un silencio breve. El anciano Samuel, algo inquieto, acercóse á la puerta.

—Martina ¿qué pasó?

La voz de la vieja continuó llegando hasta nosotros, sollozante y rabiosa:

—¡Ladrones, ladrones, perros!

Y una moza gritó desde abajo:

— Una desgracia, señor, una desgracia!

Samuel desapareció en el hueco negro de la escalera; oímos el pisar inseguro de sus chinelas. Tras él alzaronse todos, curiosos, y fueron bajando también; María Carlota, la última, con su cuerpo alto y arrogante, con su andar suave: era una virgen triste que consumía todas las fuerzas de su juventud tranquila en una estéril contemplación intensa. María Carlota tenía el espíritu de esas mujeres admirables que hacen al amor ofrenda de su cuerpo, sin que se turbe el alma con temores estúpidos; pero ella no había encontrado altar; languidecía en la pesadumbre de su pureza, camino del ocaso de su juventud, abierta su alma al misticismo, como un refugio obligado á su afán de soñar; los ángeles de sus visiones eran gallardos y musculosos, tenían miradas de fuego y alas enormes, propicias á guardar el misterio de un abrazo apretado.

María Carlota salió la última; yo me levanté con esfuerzo y la seguí: en un espejo ví mi rostro encendido y mis cabellos revueltos y los ojos sumidos en esa soñolencia de la embriaguez, en que los párpados caen; me enardecí mi propia figura destacándose en el fondo misterioso del cristal azogado; temblaba mi cuerpo; parecíame haber salido de un lecho de voluptuosidad. Entonces me azotó el rostro la ráfaga de perfume que había movido al andar la virgen sola, bajé maquinalmente.

*
**

En el solado amplio, cerca del hogar, sollozaba la anciana, sentada en un pequeño banco. Cerca, un grupo de mozas cesaron en sus cuchicheos, al llegar nosotros. En un rincón oscuro, oculta la cara, lloraba, silenciosa, la hija de Martina.

La voz de Samuel volvió á alzarse.

—¿Qué ha ocurrido? Acércate tú.

Vaciló la rapaza, se aproximó al fin un poco: tenía desgreñado el cabello, hinchados los ojos; por una de sus mejillas resbalaba—de una pequeña herida—una gota de sangre; toda su carne opulenta y apetecible temblaba bajo la ropa estrecha.

—¿Qué pasó?

La vieja rompió á hablar á gritos. La rapaza había vuelto de la casa del cura, á pasar la noche santa junto á su madre. En el hosco pinar, tres mozos ebrios la habían requerido de amor. Con su cuerpo intacto hicieron un sacrificio á la perversión, en el misterio de la noche negra que los guardaba en sí y los protegía y miraba, con la persistencia de un viejo libidinoso gastado para el placer.

—¡Ladrones, perros!

—¡Te echará de la casa el señor cura; debieras de haberte muerto en el pinar; mañana mercharás á servir á la villa!... ¡Mala hija!... ¡Perros!

Samuel, preocupado y serio, no habló nada. Las mozas, mirábanse con un puntito de malicia reidora en los ojos oscuros. Yo, dije, al fin:

—No irás á la villa; mañana vé al pazo; te admitiré á mi servicio.

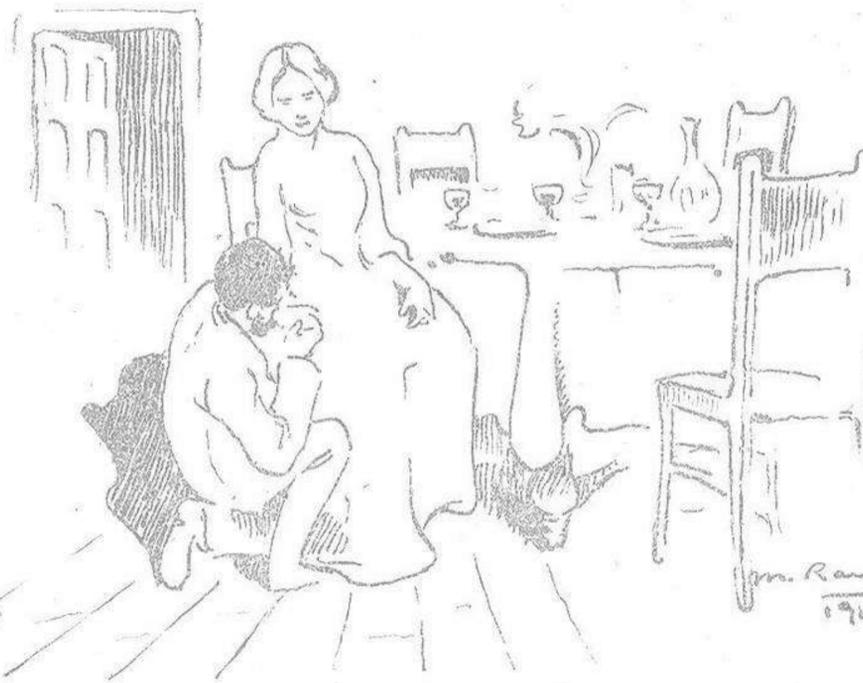
Y la envolví en una mirada brilladora. ¡Bendita edad aquella, que hoy recuerdo

con esa sonrisa amarga y presuntuosa de la vejez, en la que deseaba por epitafio todo un poema grande y elocuente condensado en estas palabras: «amó mucho; lo amaron muchísimo»!

La rapaza no se atrevió á mirarme ni á hablar. Tenía en su cuerpo abundante y hermoso un alma delicada, que entonces temblaba, estremecida por el miedo. Algún tiempo después, cuando fué en mi caserón aldeano envidia de las mozas maliciosas, confesóme que no había cicatrizado en su espíritu el recuerdo de aquella aventura terrible. Las primeras caricias sacudían su cuerpo blanco con un estremecimiento trágico, inconsciente.

*
**

Yo veía á María Carlota confusamente, al través de la bruma de mi embriaguez. En el comedor había un silen-

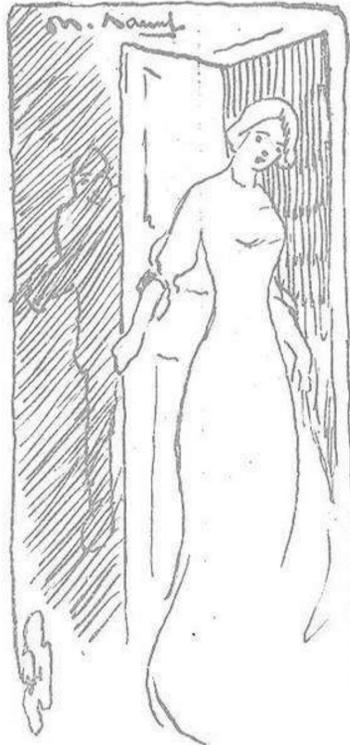


cio grande; por la ventana entreabierta, entraban algunas mariposas oscuras que trazaban círculos en torno del quinqué. Su rum-rum parecía cerrar mis párpados. La virgen triste jugaba distraída con las migajas esparcidas sobre el mantel: meditaba. En el fondo de las copas lucía el oro de un licor. A veces se oía la voz grave de Samuel, entrando por las sombras de la escalera.

Nació en mi alma una pena profunda hacia la joven. Creí penetrar en su espíritu y verla evocar la visión del pinar medroso, de la aldeanita estremecida, de los tres mocetones robustos, musculosos, quemándola con sus alientos de ansia salvaje. Me imaginé á María Carlota pa-sar con la desolación de Ofe-lia, triste y muda, por el jardín sin flores de sus amores ignorados, de sus deseos ahogados en el frío de su gabinetito sin recuerdos. Ella languidecería como una lamparita votiva colgada ante una imagen santa, en un templo sin fieles. ¿A quién aprovecharía su luz?...

Sentí subir una oleada de ternura, de piedad grande. Daría no se qué, por apartar de mi frente aquellas brumas, por tener la lengua expedita para hablar, para consolarla.

—¿Piensa en la hija de Martina, Carlota? Me miró con sus ojos brilladores, en los que había una llamita del mismo color que el líquido que temblaba en las copas. Calló. Me acerqué á ella penosamente:



W. FERNÁNDEZ FLÓREZ.

—Si yo fuese quien la esperase á usted en el recodo de un bosque, dije torpemente.

—¿Usted, señor?

Me miró con ojos burlones. Otra vez subieron á mi cerebro girones de nieblas. Cogí una mano de la virgen, mano mística, blanca y delgada, hecha para el ademán de plegaria y para la caricia.

Ella se levantó al advertir mis deseos.

—Tiene el vino tierno, señor. Déjeme.

Ceñí el tallé delgado; desprendióse dulcemente, como jugando con un niño y se separó; al querer seguirla, refugióse en su cuarto y cerró la puerta tras ella.

En la escalera se sintieron los pasos del viejo. Yo, tropezando, llegué á la puerta y la arañé, intentando abrirla.

—¡Abre!

Y tuve la visión de la virgen, envejecida, arrugada, sola, hilando en su rueca, cerca de la ancha chimenea, bajo la mirada de fuego de un gato perezoso.

—Te consumirás, te acabarás—dije con saña—sin tener un recuerdo de amor para tu vejez. Serán estériles tus ansias todas. Morirás como las flores que nacen en las rocas inaccesibles. ¡Abre!

En el comedor entró el anciano Samuel. Abajo, continuaba el llanto de la aldeanita hermosa...

*
**

ELA DORME,—A RADIANTE,
GRANDIOSA E NON CURANTE;
ENVOLTA NO SEU MANTO SUBLIMADO,
D' ESTRELAS MARCHETADO;
E NA SÚA FRENTE BELLA E ESPACIOSA,
SUBLIME E MAGESTUOSA,
C' UN FULGOR Q' ARRECÉA,
O MISTERIO:O SIRIUS CENTELLÉA.

ELA DORME:—PROCURA,
A TERRA ESQUIVA E DURA
NON VER;—ELA HÉ CLEMENTE;
A BACANAL IMPURA,
NON QUER OIR, E INGENTE;
NIN A CANZÓN DA ESCURA
MERETRIZ, IMPUDENTE,
DA DESNUDA BACANTE DELINCUENTE.

BEN LL' ESTÁ O DORMIR:—PIADOSA COBRE
SEUS OLLOS, CON VELO D' ESCUREZA,
POR NON VER TANTA COUSA INDIGNA E INNOBRE,
TANTO OPROBIO E BALDÓN, TANTA VILEZA!

EDUARDO PONDAL.

Puenteceso, Diciembre de 1906.

REMENBRANZAS

«¡Cuán fugaces los años ¡ay! se deslizan póstumos!» dijo nuestro poeta, copiando al lírico latino; se deslizan las generaciones por los rieles de la vida, en busca del sueño eterno, y en esta vertiginosa carrera no llevamos más impedimenta que los recuerdos, el dejo de amargor de la dicha pasada.

No hay día que el recuerdo no sea nuestro azote, ni

fecha memorable que no lacere el corazón. La Nochebuena la Noel de Francia, los Cristmas de Inglaterra, tienen para mí recuerdos inolvidables; la Nochebuena es la fiesta del Cristianismo, es la fiesta de la familia, y más aun entre los anglo-sajones, apegados al hogar como la yedra al árbol que la sustenta; por eso, entre ellos, es la solemnidad mayor del año.

Yo no olvidaré la alegría, el bullicio, la algazara de aquellas gentes, corriendo presurosos cargados de golosinas y de juguetes, sonrientes, satisfechos, anhelando la explosión de regocijo de sus pequeñuelos; yo reconstituía las escenas de cada hogar, y creía ver las caricias infantiles y oír las carcajadas sonoras, regocijadas, de los agraciados con el aguinaldo. Las calles de Manchester, estaban invadidas por la niebla, el frío intensísimo, y en las primeras horas de la noche, no cesaba el tragar de los bazares, expidiendo juguetes lindísimos, de las más variadas y caprichosas formas.

Yo, pobre extranjero, tenía también mi hogar, en mi barco, ondeaba en la popa la bandera española, y aquél era un pedazo de mi Patria en aquellas latitudes, y allí teníamos también mesa espléndida para todos, pues es el día en que son más obsequiadas las tripulaciones por los armadores. A las últimas horas de la noche, me paseaba solo en la cámara, y oía las expansiones de los tripulantes gallegos muchos, los cantos de la tierra, los *aturuxos* en pleno Manchester, y reavivando mi espíritu, pasaron ante mis ojos, mis recuerdos de estudiante, cuando en las vacaciones de Navidad, venía al lado de mi madre, el regocijo con que ella recibía á su estudiante, y aquellas fiestas íntimas puras, sencillas, que todavía vagan por mi memoria como sombras de tristeza, porque pasaron para no volver, ya lo dijo el ilustre Alarcón y es de todos sabido.

La Nochebuena viene
la Nochebuena se va
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

VENTURA GARCÍA RIVERA.

CÁNTIGAS

AS PENAS NEGRAS

Van fuxindo da praya
as brancas néboas;
da miñ' alma non fuxen
as negras penas.
Penas, que peno,
por unha rapariga
dos ollos negros.

Mansiño com' o Tea
y-hastr' o mar chega;
lev' as bágoas que choro
por penas negras.
Bágoas que choro,
por unha rapariga
de negros ollos.

Com' o ventiño xoga
cas follas secas,
tamén tí xogas, nena,
cas miñas penas.
Penas peniñas,
po-las que teñ' a-yalma
sempre doorida.

Zoa o vento antr' os pinos
ruxe a arboreda;
zoan na miña yalma
as penas negras.

Penas, que peno,
po-los mirares
de uns ollos negros.

Como do mar as olas
bátense feras;
loitan na miña yalma
as penas negras.
Penas, que peno,
po-los feitizos
d' uns ollos negros.

Com' o vento espárexe
as follas secas,
exparxen' as legrias
es penas negras.
Penas, peniñas,
po-las que teñ' a-yalma
sempre doorida.

O chiar dos paxaros
alegra á sera;
chia tí, miña pomba,
legra istas penas.
Que peno e choro
cando me lembro
d' ises teus ollos.

ALFREDO GARCÍA RAMOS.

COCINA CORUÑESA

Bacalao al «Tulipán Sensible»

Sr. Director de CORUÑA MODERNA.

Malos días son estos, señor director, para pensar en escritos. Yo no sé como mis compañeras *Colombine*, *Violeta*, *Soledad Núñez Topete*, *Emilia Pardo Bazán* y otras, tienen tiempo para dedicarse á llenar cuartillas.

Pero en fin, ahí van estas, y hagan el favor de corregir las faltas de ortografía que encuentre, en justa reciprocidad al abandono de mis quehaceres culinarios para complacer á usted.

Me pide una fórmula de cocina, y lo mejor que puedo hacer es darle la del bacalao que serviré el día de Nochebuena á mis huéspedes.

Haga usted lo siguiente:

Cueza una libra, ó las que sean, de buen bacalao, previamente desalado y partido en trozos regulares.

Cuando esté cocido separe del fuego la cacerola.

Antes de esto habrá machacado usted en el mortero seis nueces—sin cáscara, como es de suponer,—y doce avellanas, también desprovistas de aquella defensa, por cada libra de bacalao.

En esa grata compañía habrán ido dos ó tres dientes da ajo, dos yemas de huevo cocido, un par de «polas» de perejil, menudamente picado, y ocho ó diez granos de pimienta. Y conste que no sobrará un poquito de azafrán, en cantidad prudencial.

La pasta que resulte se «alargará», como decimos las autoras, con un poco del agua en que coció el pescado.

En un recipiente *ad hoc*—como soy amiga de la verdad declaro honradamente que lo de *ad hoc* es debido á la ga-

lantería de un señor sacerdote que tengo en mi casa—se colocan los trozos del bacalao, entreverados con la pasta alargada (que tendrá la consistencia de una papilla, ligeramente, nada más que ligeramente clara) y unas ruedas de limón sin cáscaras ni pepitas, rociado todo ello con buen aceite.

Póngase á fuego *muy suave*—¡cuidado con esto!—y déjese cocer.

Agítese de cuando en cuando, y concedo indulgencia plenaria al que para evitar que el guiso espese demasiado, le añada algunas cucharadas del agua en que coció el bacalao.

Ni tampoco me opongo á que cuando esté á punto de terminarse la confección del manjar se cubra de perejil muy bien picado y se le eche á voluntad pimienta de Cayena.

Lo de si la tartera ha de llevar una servilleta liada, ó si el bacalao se servirá en este ó el otro recipiente, no digo nada. Haga cada uno lo que le plazca, porque yo soy de las que creen que todo eso es de poca importancia.

Y ahora, señor de Tejada, que está usted complacido, me vuelvo á mi fogón y á mis huéspedes, donde me repito de usted segura servidora q. b. s. m.

CASILDA GOMEZ.

Viuda de García

Su casa *El Tulipán Sensible*, hospedaje de confianza para señores sacerdotes, jubilados de Hacienda y Gracia y Justicia, militares retirados, empleados inamovibles en activo, señoras solas, etc. etc.

También se admiten senadores del Reino, tiples de ópeta, diputados á Cortes, institutrices extranjeras, vistas de aduanas, concejales de Madrid y procuradores de los Tribunales.

*
* *

Hoxe é día de refolgos
de expansiós e de ledicias:
as cónchegas e os pandeiros
ao son da doce gaitiña,
misturándose co as voces
de cadencias arxentinas,
van a eito preducindo
gratas e meigas cantigas
en loor de CRISTO, que ao mundo
chéo de sábias doutrinas
veu, derrubando á *Ley Vella*
porqu' estonces se rexira,
a Humanidade, que envolta
nos seus pecados xemía.

En van sonen os pandeiros
e sone a doce gaitiña;
en van que anxélicas voces
entonen ternas cantigas;
a Humanidade, xemendo,
vai un día e outro día
fendéndose en seus pecados
acatando á *Ley maldita*;
que AQUEL que ao mundo viñera
para presto redimila,
en van que n-ela espallase
subrime filosofía,
porque... c' os falsos profetas
sempre a Humanidá camiña!...

FUCO DE TABEAYO.

24 de Nadal.

ILLESAS REVUELTA LA NOCHE BUENA



en
1906



EN EL HOTEL



EN LA CASA DE HUÉSPEDES



EN LA CALLE



EN EL HOGAR DOMÉSTICO



EN FORNOS



EN EL GALLINERO



EN EL HOSPITAL



EN LA CONFITERIA

DOS FECHAS

Yo creo que como hay puntos antípodas en el planeta, hay fechas que se corresponden de un modo antagonico en la sucesión de los días que marca la Tierra en su total movimiento de traslación. Notad como se corresponden la festividad del Bautista y la festividad del Señor. Aquella coincide con los días de extrema duración y esta con las noches más largas; aquella determina el período en que la Naturaleza se muestra en la plenitud de su fecundidad y esta concuerda con el letargo invernal; en aquella, por doquier las oleadas de luz se esparcen por los ámbitos todos en gradual policromía y ahora apenas los días parecen prolongaciones crepusculares. Cuanta diferencia. La noche de San Juan tiene aun para las almas un sabor panteista de cosa pagana. Aunque esté consagrada al Precursor, es como una orgía de los sentidos predispuestos por el ambiente á aspirar la vida en sus infinitas formas, la vida desbordante, la vida intensa que debieron de gozar en su pristina inocencia nuestros primeros padres, por las regiones edénicas de la misteriosa Asia.

La última noche de San Juan pasada por mí me retrotrae á las orillas celestes del Mediterráneo. Allí, en la serenidad de tal noche cálida como la de los trópicos, he visto una gran ciudad en fiesta. Aquella gente diríase acometida de súbita demencia según escalaba la ingente montaña, magnífico *podium*, soberbia balconada para divisar á vista de pájaro una gran perspectiva.

El calor de aquella noche, el calor cósmico haciase por sutil modo calor animal y como el calor al fin y al cabo es movimiento latente, allí no había reposo alguno. Una ciudad de medio millón de almas, no durmió aquella noche y en las alturas vecinas y en la recta escotadura por donde discurre el funicular, los puntos de luz se multiplicaban hasta el infinito, y allá abajo, junto al mar, un enorme polígono surcado por zanjas también luminosas y una especie de neblina de vapor luminoso también, flotando ingravido sobre la extensión de la urbe. Tal fué mi visión de la última noche de San Juan.

Pero esta otra noche que se acerca, esta Noche Buena bendecida por todos los cristianos, es una noche eminentemente religiosa. Como la Naturaleza no nos brinda sus galas el alma se replega sobre sí misma y siente la infinita poesía de todo un Dios que por amarnos con exceso se hace igual á nosotros y de nosotros hermano. Dulcísima fraternidad.

No serán nunca bastantes nuestros méritos y nuestras virtudes para pagar la deuda de amor que tenemos contraída con Cristo Dios. Conmemorar su natividad gloriosa es conmemorar la más perfecta obra del Eterno en el seno de la Virgen Madre. Por eso la Noche Buena es con mejor título que la de San Juan la noche del amor, pero no del amor que pasa, y si del amor eterno, del amor del alma cuya patria es el Cielo.

JULIO ALMOYNA.

DE ACTUALIDAD

Pasa la Noche-Buena que será para algunos la Noche-Mala: las báquicas canciones nacidas del hervor de las pasiones, uniéronse á los ayes de la pena que el torturado corazón exhala, y en el azul espacio se extendieron y en una sola nota se fundieron. ¡Cuántos ven solamente la alegría

que goces les ofrece
en infernal y monstruosa orgía,
en la cual siempre la virtud perece!
El brillo de la luz en las botellas
que contienen el nectar espumoso;
los ojos de las bellas
en cuya limpia y fúlgida mirada
se ve el rayo amoroso;
el líquido que vierte en la tallada
y cristalina copa y cuya espuma
al aire se evapora lentamente,
hacen surgir pesada y densa bruma
que amortigua y ofusca nuestra mente.

*
**

Pero el mundo es así, y siempre el llanto
irá en pos del placer y la alegría.
¿No sentimos hoy todos el quebranto
que el sábado causó la lotería?
Durante todo el mes hemos soñado
con el oro á montones,
¡y qué empleos distintos hemos dado
al premio gordo de veinte millones!
Un pollo enamorado
jugó... ¡derrochador!... una peseta
para ganar mil duros
y poderse casar, libre de apuros,
con la que ha trastornado su chaveta.

MESA REVUELTA

ASOCIACION DE LA PRENSA Se convoca á Junta General ordinaria á los señores socios de esta corporación, para el jueves 27 del actual, á las cuatro y media de la tarde, en el salón bajo de la Casa Consistorial, á fin de proceder á la elección de todos los cargos de la Junta Directiva, lectura de la Memoria presentada por el secretario y el estado general de fondos de la sociedad, advirtiendo que el acto se celebrará cualquiera que sea el número de los concurrentes.
La Coruña, 18 de Diciembre de 1906.—El presidente, Narciso Correal.—El secretario, Francisco Tettamancy.

La Junta Directiva actual, aprobó la Memoria y estado de fondos y acordó dimitir irrevocablemente todos los cargos, á fin de dar las mayores facilidades á la Junta General.

NUEVO DIRECTOR Se ha posesionado de este cargo en *Diario Ferrrolano*, el distinguido literato y periodista D. Wenceslao Fernández Flórez, antiguo y querido compañero nuestro en la Prensa local.

Le felicitamos de todas veras y le deseamos muchos éxitos en su gestión al frente de dicho colega al que también damos la enhorabuena por la buena adquisición que ha hecho.

CRÓNICA DEL BIEN La suscripción abierta por *Tierra Gallega* para obsequiar á los reclusos de esta capital el día de Nochebuena, ha dado un excelente resultado. Como no podía esperarse menos, siempre que se trata de análogos casos los nobles sentimientos de caridad que tanto ensalzan el buen nombre del público coruñés, han respondido generosamente al llamamiento de nuestro colega, á quien felicitamos por su humanitaria iniciativa.

Merced á ella tendrán, pues, aquellos desgraciados reclusos, una cena extraordinaria, cuyo *menú* será abundante y escogido, sirviéndoseles además vino, postres y cigarros.

NUEVO MUNDO Es muy interesante la información que acerca del bautizo del infante Luis Alfonso publica *Nuevo Mundo* en su número de esta semana.

Un fotógrafo del popular semanario ilustrado asistió á la ceremonia y obtuvo varias fotografías muy curiosas, entre éstas un magnífico grupo de la familia real, hecho en las galerías de Palacio después del bautizo.

También publica *Nuevo Mundo* notas gráficas de los siguientes sucesos de actualidad:

Descubrimiento de la estatua del Dr. Rubio.—El cuerpo de Santa Victoria en Vinaroz.—Cacería real en Aranjuez.—Manifestación á favor de la ley de Asociaciones en Pamplona.—La cuestión religiosa en Francia.—Notas teatrales: los estrenos de *La pista* y *El maño*.



Atividade

MOINEIRA POR
M. FARTO

1906

D. MAURÍCIO FARTO

Handwritten musical notation for the first system, consisting of a treble and bass staff with various notes and rests.

Handwritten musical notation for the second system, including first and second endings (1.º vez. and 2.º) and dynamic markings like *res.* and *com.*

Handwritten musical notation for the third system, featuring a treble staff with melodic lines and a bass staff with accompaniment.

Handwritten musical notation for the fourth system, including first and second endings (1.º vez. and 2.º) and dynamic markings like *pp.*

Handwritten musical notation for the fifth system, concluding the piece with dynamic markings like *pp.* and *mod.*

Handwritten musical notation system 1, featuring a grand staff with treble and bass clefs. The melody in the treble clef includes the lyrics "us - - - en - - - do". The bass clef contains a rhythmic accompaniment.

Handwritten musical notation system 2, continuing the piece with a grand staff. The treble clef has a melodic line with some dynamics like *p.* and *us.* The bass clef provides harmonic support.

Handwritten musical notation system 3, showing further development of the musical themes in a grand staff format.

Handwritten musical notation system 4, continuing the musical composition with a grand staff.

Handwritten musical notation system 5, which includes a section labeled "Coda." followed by two first endings marked "1.ª ver." and "2.ª". The lyrics "us - - - en - - - do" are present. The system concludes with a large "DE" symbol.

Coda

Handwritten musical notation system 6, the final system on the page, featuring a grand staff with a concluding melodic and harmonic passage.

CUADROS DE NOCHEBUENA

La campiña se viste de blanco; los vellones de nieve que caen rítmicamente de un cielo plumizo van tegiendo un manto nítido al paisaje, y todo aparece envuelto en alba monotonía. Ceres descansa acurrucada bajo aquella extensa sábana y la Naturaleza y la vida parecen haberse extinguido. La perspectiva del campo sin matices delata el invierno «con sus nieves cano».

La joven se arrebujó, mal como pudo, en sus harapos, cuidando de abrigar con ellos al infante: sentía frío, intenso frío que le hacía estremecer el cuerpo. Miró hacia la ventana que se abría sobre el tejado y no vió sino nieve, mucha nieve que se deshacía al batir en los cristales, penetrando en menudas gotas por los intersticios. Sus ojos, llenos de lágrimas, se fijaron luego en el hogar apagado y solitario, en el lecho desnudo, en el mueble vacío, y una nube y otra nube, negras y densas, cruzaron por su mente.

—¡Pan! ¡Mamá, pan! Una voz débil, entrecortada por los suspiros, penetró en su alma, hiriéndola como un puñal. Estas voces eran su tormento constante, el azote despiadado de su sino, el suplicio de Prometeo que iba ya agotando sus pocas fuerzas.

Otra voz, la voz aguda de la esquila, sonó dulcemente en el silencio de aquella soledad. La vibración de la campana parecía atraerla: así debe sonar la caridad cuando llama á los desvalidos para socorrerlos.

El eco de la última nota murió con los primeros rugidos de la turba que confusamente oyó desde su habitación, incomunicada con el mundo como la celda de una cárcel.

El hambre más bien que el sueño, rindió á la criatura y cerró sus párpados.

—Ahora, ahora que duerme...

Y la infeliz joven, en cuyo corazón vigilaba el amor más puro, cubrió con su mantón hecho jirones como su alma, el cuerpecito de su hijo, colocó á éste en aquel lecho desmantelado y echó á andar.

La nieve seguía cayendo acompasadamente; el frío arreciaba y sin embargo, en las calles bullía el gentío, celebrando la clásica Nochebuena. Las iglesias parecían estar animadas, y desde fuera se oía una música alegre y profana que invitaba á entrar. Pero ella quedó á la puerta; temblaba de frío, de miedo y de vergüenza; sólo la alentaba su corazón de madre que le asomaba á los labios y le hacía perder el rubor para pedir.

Las gentes desfilaban con cara placentera y aire de satisfacción. Por la calle, mil extraños instrumentos manejados por hombres y aun por mujeres sin templanza, herían los oídos con sus ásperos sonos mezclados con voces aguardentosas que la moralidad y la decencia hubieran ahogado para que la dignidad humana no se arrastrase por el fango del arroyo.

Una mano blanca como la de una hada depositó al fin en la de nuestra joven una moneda que por aquella noche podía remediar el hambre de su hijo; y como si una fuerza misteriosa hubiera galvanizado su endeble y depauperado organismo, corrió ella hacia casa henchida de santo amor y de santa alegría.

Una sombra siniestra nubló su espíritu; un pensamiento cruel se asió á su mente, llenándola de espanto: al acercarse á besar á su hijo, le halló yerto como un cadáver.

—Ahora, ahora que podía acallar su hambre, ahora que tenía pan.

Una Nochebuena, hacía años, quedó sin madre, sumida en la miseria y con su honradez en el riesgo en que porren á la virtud, la desgracia y el desamparo. Hoy... no quería creerlo; arrostraba feliz todo á cambio de la vida y del pan del fruto de su infortunado amor.

Pero la realidad no consulta al corazón ni se duele ni se apiada. Es fría como esa nieve que cae del cielo; dura como el granito de la roca; inmovible como una esfinge.

A la humilde mansión donde la muerte acaba de hacer presa en una víctima del hambre, llegan de la calle voces de orgía. La Humanidad se divierte y goza. Parece que las gentes van repitiendo los versos del poeta:

«que haya un cadáver más
¿qué importa al mundo?»

ANTONIO CARBALLO TENORIO.
Redactor de *Tierra Gallega*.

EL MARQUES DE FIGUEROA

Ha llegado procedente de Madrid á las Torres de su nombre, en Carral, el ilustre ex-ministro de Fomento y celoso Diputado por Puentedeume Excmo. Sr. Marqués de Figueroa.

LAS ARTES GRAFICAS EN GALICIA

La Artística, de los señores G. Suárez, & Salgado, establecida en esta capital y en Vigo, acaba de dar una nueva y excelente prueba del buen crédito de que goza, como productora de una manufactura irreprochable de estampaciones en lata por todos los procedimientos gráficos y fotomecánicos. Si sus artísticos envases y sus azulejos metálicos no alcanzasen la preferencia en el público, bastaría á darle crédito, el lindo almanaque estampado que para 1907 ha editado. Es una obra de arte que honra al autor de la composición y del dibujo y á la labor de ejecución.

En un trozo de latón aparece en relieve, con tono de color, una bella matrona que simboliza el arte, varios atributos de la manufactura y al fondo el magnífico edificio de la fábrica coruñesa.

Nosotros nos complacemos en reconocer estos esmeradísimos trabajos que á tan buena altura colocan el nombre de esta capital, única en Galicia que cuenta con dos establecimientos en que se cultivan con notable adelanto las artes gráficas.

Son estos *La Artística*, ya citada y la renombrada casa Roel, de la cual no es la primera vez que con satisfacción nos ocupamos con motivo de las magníficas obras que tanta reputación le han conquistado, lo mismo en toda España que en el Extranjero.

Para Navidad

HERMOSOS PAVOS, GANSOS Y PATOS

CASTAÑAS Á 2 PESETAS EL FERRADO

Se venden en la finca de **H. P. LONG**

CARRETERA DEL PASAJE

Los almanaques que también la casa Roel está editando son destino á las principales Empresas navieras, merecerán sin duda verdadera admiración por parte de las personas inteligentes y de buen gusto.

Una prueba elocuentísima de la importancia de dicho establecimiento, la es, sin duda, la reciente adquisición por el señor Roel de una extensa propiedad de más de 4.000 metros de extensión, en Santa Margarita para ampliar en ellos, levantando un soberbio edificio, rotativas y máquinas litográficas, fotograbado, etc., con que acometer la demanda de infinitos encargos de todas partes.

Nuestra enhorabuena tanto á los propietarios de *La Artística*, como á la casa Roel por su indiscutible progreso y por la justa fama que dan á la Coruña y á Galicia en lo que respecta á las artes gráficas.

Premios que hay en el sorteo de este año	PESETAS del premio	RESERVA que corresponden jugando					RESERVA que corresponden jugando				
		25 cts.	50 cts.	75 cts.	1 pta.	2 ptas.	3 ptas.	4 ptas.	5 ptas.		
1 de 6.000.000	1.482	2.964	4.446	5.928	11.856	17.784	23.712	29.640			
1 de 3.000.000	741	1.482	2.223	2.964	5.928	8.892	11.856	14.820			
1 de 2.000.000	494	988	1.482	1.976	3.952	5.928	7.904	9.880			
1 de 1.000.000	247	494	741	988	1.976	2.964	3.952	4.940			
1 de 500.000	123,50	247	370,50	304	988	1.482	1.976	2.470			
1 de 250.000	61,75	123,50	185,25	247	494	741	988	1.225			
3 de 100.000	24,70	49,40	74,10	98,80	197,60	296,40	395,20	494			
3 de 90.000	22,23	44,46	66,69	88,92	177,84	266,76	355,78	444,60			
3 de 80.000	19,76	39,52	59,28	79,04	158,08	237,12	316,16	395,20			
3 de 70.000	17,29	34,58	51,87	69,16	138,32	207,48	276,64	345,80			
3 de 60.000	14,82	29,64	44,46	59,28	118,56	177,84	237,12	296,40			
4 de 50.000	12,35	24,70	37,05	49,40	98,80	148,20	197,60	247			
5 de 40.000	9,88	19,76	29,64	39,52	79,04	118,56	158,08	197,60			
6 de 30.000	7,41	14,82	22,23	29,64	59,28	88,92	118,56	148,20			
9 de 5.000	1,23	2,47	3,70	4,94	9,88	14,82	19,76	24,70			

He aquí una curiosa Tabla donde el jugador que haya sido afortunado con algún premio puede hallar la parte que le corresponde según la cantidad que juegue.

Lotería de Navidad

PREMIOS MAYORES

- 34.746.—6.000.000 de pesetas.—Alicante.
- 39.560.—3.000.000 de pesetas.—Barcelona.
- 9.016.—2.000.000 de pesetas.—Madrid.
- 12.518.—250.000 pesetas.—Madrid.

Con 100.000 pesetas

12.162, Barcelona; 37.541, Logroño; 24.608, León.

Con 90.000 pesetas

12.595, Madrid; 27.778, Jerez de la Frontera.

Con 80.000 pesetas

17.825, Cartagena; 41.146, Barcelona.

- Con 70.000 pesetas
28.680, Burgos; 21.696, Bilbao; 43.621, Madrid.
- Con 60.000 pesetas
6.709, Madrid; 15.661, Barcelona; 5.694, Madrid.
- Con 50.000 pesetas
4.869, Torrox; 30.798, Madrid; 34.064, Valencia.
- Con 40.000 pesetas
11.222, Málaga; 4.246, Málaga; 28.770, Valladolid; 21.752, Madrid.
- Con 30.000 pesetas
39.109, Burgos; 37.226, Barcelona; 38.731, Cartagena; 24.348, Valladolid; 8.408, Lérida; 11.978, Madrid; 23.641, Bilbao; 29.572, Madrid.

COMPANIA DEL NORTE

Servicio de trenes. Salida de la Coruña.—Correo expreso á Madrid diario, á las 7,30; mixto hasta Palencia con transbordo á Madrid, á las 16; tren tranvía á Betanzos á las 8,30; otro tranvía á Betanzos á las 10,23.
Llegada á la Coruña.—Correo expreso, diario, á las 18; tren mixto, diario, á las 10,23; tren tranvía de Betanzos, á las 20,22.
Rápido.—Este tren circula dos veces por semana: salida de Coruña para Madrid los martes y sábados.
El servicio de coches-camas se hará como sigue: el jueves, salida de Madrid para Coruña. El sábado salida de Coruña para Madrid.
El rápido sale de Coruña los días indicados á las 11,45 y llega á las 12,16.

ANUNCIOS PREFERENTES

La «Lonja de Víveres»

Sigue vendiendo LA LONJA cuanto la moda pregona con su voz universal, y aunque las Pascuas acusan siempre un descenso mortal nuestro barómetro sigue subiendo sin descansar, porque lo BUENO y BARATO se busca con ansiedad lo mismo por Pentecostés que en Pascuas de Navidad.

CASTELAR, 14.

Francia y España

El que quiera hacer regalos y regalos *commi il fant*, propios para Navidades de esos que llaman *ad-hoc*, venga á la FRANCIA y que compre lo que guste pues hay lo más *noveau* en artículos de sorpresa, y en todo lo que se quiera.

REAL 7.

LA COCINA PRÁCTICA

por PICADILLO

De venta en casa Roel

Lit. Imp. de M. Roel.—CORUÑA